Donde esté Olvidogrado...

(...)

¿Es todo triste, siempre, al volver?
¡Ay de su culpable desmemoria
en olvido de los mil y un nombres de la rosa y la puerta.
¿Será porque su destino es volver
volver siempre

al filo del tiempo más desnudo

cuando, perdido el niño aquel (entre pequeños dioses tutelares beliforanos) sus ojos eran dos palomas que, inútilmente, lo sabían todo.

(...)

¿CABE todo al volver?
¿Y cómo, sin química técnica, hoy
va a saber discernirlo él,
el que por desventura no ha conocido aún
la ostentación anunciada de la espuma?

DONDE ESTE OLVIDOGRADO (NOSOTROS CINCO), LOS DE ENTONCES, SOMOS -Y NO SOMOS- LOS MISMOS: EN LOS VASTOS JARDINES SIN AURORA

Juan José Molinero Martínez